

# El Correo Literario.

Periódico político, literario, industrial i de costumbres.

ILUSTRADO.

Año I.—Núm. 6.

Ajencia central Pasaje Búlnes n.º 47.

Agosto 21.

## EL CORREO.

SANTIAGO, AGOSTO 21 DE 1858.

### Las caricaturas.

En todo pueblo jóven donde por primera vez se ensaya un arte, se pone en juego algun descubrimiento o se introduce alguna novedad por importante i provechosa que sea, encuentra siempre obstáculos, se sublevan en su contra necias preocupaciones, i por algun tiempo tiene que luchar con multiplicados inconvenientes para producir los beneficios que implica. Allí tenemos el telégrafo eléctrico, que por mas de un año hubo necesidad casi diariamente de estarlo anudando, porque muchos ignorantes i mal intencionados se entretenian en destruirlo, i otros lo consideraban como una brujería que venia a pervertir al pueblo. Nosotros hemos oído a un hombre sencillo i de alta reputacion relijiosa i que goza de fama como orador ilustrado, esclamar, despues de haber presenciado las operaciones del telégrafo:—“No cabe duda ninguna: es un hecho, yo lo he visto con mis propios ojos”—I este *sabio* manoteaba para dar mas fuerza a su espresion.

Las caricaturas que publica nuestro periódico i que por primera vez se ensayan en el pais, debian tambien ser objeto de las murmuraciones de los ignorantes i de los que se figuran ver en ellas un poder para atacar sus ambiciones. Pero ya nuestra sociedad no está tan atrasada como la suponien algunos, i esas murmuraciones han tenido que estrellarse en el buen sentido del pueblo i en el desprecio de las personas ilustradas.

El objeto de la caricatura es corregir las costumbres i los defectos, es satirizar, poner en ridiculo si se quiere, aquello que se manifiesta ridiculo para procurar su correccion. Pero tambien tiene por objeto ensalzar, dar a conocer a las notabilidades o a las personas que merecen alguna distincion pública en la esfera en que se manifiestan.

Toda persona a quien se la caricatura, si por un lado se la critica, por otro se la fa-

vorece, porque ya este solo hecho da a entender, que ocupa cierto rango distinguido en la sociedad, que se encuentra en una posicion espectable, o que es una especialidad en su profesion, arte u oficio.

Pero muchos que están tan al cabo de los adelantos de la civilizacion como de las costumbres de pueblos que no han visitado en su vida, tratan de inquietar al prójimo i echan bravatas creyéndose ya caricaturados. Pero guarden su susto, porque no somos tan desgraciados que no tengamos en nuestro pueblo mas que tontos que caricaturar. No les haremos semejante honor, i si los mal intencionados se entretienen en hacerles creer que nos ocupamos de ellos, contesten que nosotros sabemos dar el lugar que corresponde a las personas i que no nos encontramos en disposicion de poner en ridiculo nuestro periódico, dibujando sus estampas.

La caricatura en Europa 'es estimada en alto grado, i a ella deben su fama los Cham, Gavarni, O'Crane i tantos otros que son orgullo de sus pueblos i que donde quiera que se encuentren son atendidos i admirados. Los servicios positivos que la sociedad les debe como a críticos de primera fuerza, los colocan a una altura donde los rodean las distinciones de los intelijentes i donde de ninguna manera pueden alcanzarles los murmullos de los ignorantes. El *Punch*, el *Charivari* i otros periódicos de caricaturas, son recibidos en todas partes con entusiasmo i nadie se ha puesto en ridiculo combatiéndolos como publicaciones inadecuadas o temerarias.

Un caricaturista célebre hizo las caricaturas de todos los representantes de la Francia republicana en 1848, pero se le olvidaron tres: estos individuos no viéndose entre sus compañeros, se dirijieron al artista i le dieron sériamente sus quejas, por lo que se vió obligado el caricaturista a darles una pública satisfaccion.

Entre nosotros los caricaturados habrian sido los que la hubieran pedido. Pero es necesario que acabemos alguna vez de civilizarnos, porque indudablemente ya estamos en sazon.

recer i se ausenta del salon dejándolo a Ud.

Por otra parte, nuestro periódico marcha a este respecto con estricta imparcialidad, pues todos habran visto que no se ha hecho distincion de partidos ni se ha favorecido a uno mas que a otro.

La caricatura, pues, no es una arma que pueda desacreditar a nadie i si que puede corregir, i aunque los necios se muestren susceptibles i murmuren, no nos ocuparemos de ellos ni de lo que digan. Han llevado la temeridad hasta correr que luego saldrán caricaturas de mujeres, lo que es una suposicion gratuita, pues nada ha dado origen a que tal se crea. Cuadros de costumbres, escenas políticas, ideas, ocuparán al artista, pero jamás descenderá a un terreno que debe estar vedado para todos.

Mas tarde se nos hará universal justicia.

### Galeria de Señoritas.

#### LA CAPRICHOSA.

Uno de los estudios mas interesantes que pueden hacerse en este *picaro* mundo, segun dijo no se quien con mucho acierto, es la observacion fisiológica del sexo amable. Aunque las mejores plumas se han gastado con este objeto, sin embargo, queda no poco que decir i talvez lo mas interesante. Por nuestra parte, hemos resuelto hacer algunos bosquejos tomados del natural, i al efecto, damos principio a esta tarea, ocupándonos de la *señorita caprichosa* que es el tipo que abunda por excelencia, entre los de nuestra sociedad.

Esta clase de señoritas, es decir, las caprichosas, es una importacion en cierto modo europea, o mas bien un injerto formado de la gasmoñería nacional, i del romanticismo del viejo mundo. Antes de nuestra guerra de la independencia, esta *especie* era absolutamente desconocida entre nosotros, pero no bien se abrieron las puertas de la patria a las ideas i caprichos estranjeros, cuando la hemos visto aclimatarsé en Chile. Es tan novedoso el espíritu social de una gran parte de nuestro bello sexo, que tomando las cosas, como se dice vulgarmente por el rabo, no contentas con adoptar las reglas del buen tono en sus justos límites, se apoderan tambien de las exajeraciones exéntricas de Paris i Lóndres, perdiendo en cierto modo ese barniz elegante i nacional, que debiera ser el mas precioso de sus atractivos. Desesperados de ver propagarse mas i mas estas manias, i deseosos de operar si es posible una reaccion saludable en las costumbres, hacemos a continua-

cion una reseña de los principales distintivos de la niña caprichosa, que nunca tiene un mismo modo de pensar durante tres minutos seguidos.

En primer lugar, este ser voluble i fantástico, está siempre variando de propósito. Nunca tiene un pensamiento fijo, ni a nada se resuelve, ni es posible dar crédito ninguno a sus promesas. Si hoy dice *si*, mañana habrá mudado de parecer, de manera que si algun infeliz cae por casualidad en su red de amor, nunca sabrá a que atenerse, ni como alimentar sus esperanzas.

Despues de haber rogado a Ud. con todo ahinco que acompañe a su mamá i a ella a la alameda en la tarde, con su *caudado que no falle Ud.* i que como hombre que tiene sus planes ha gastado Ud. toda la mañana en correr a la peluqueria de *Dumirau* para que le acomode los morcillones, segun el corte propio de la estacion; en trotar a la sastreria de *Puyó* para vestir un ajustado pantalon, i en galopar a la *Ville de Paris* para comprarse unos guantes que solo le tapen precisamente la punta de los dedos, vuelve Ud. a su casa jadeando i trasudante, come por ensalmo, se acicala, perfuma, i amabiliza, i a las cuatro menos cuarto se presenta hecho un perendengue en casa de la señorita caprichosa. Llegado a la puerta del salon, ella misma se la abre i oh! que horror! le sale a recibir, envuelta en un traje de casa liada en un pañuelo de merino, sin crinolina, i con los cabellos tan alborotados, discordes i fuera de toda esperanza de fraternidad, como los partidos políticos que disputan i se arañan en los bancos de nuestra representacion nacional.

Nuestro galan que estaba mui distante de imaginarse que tal podría suceder, se queda verdaderamente estupefacto i no atina con los cumplidos que debe dirigir a su bella caprichosa. Mientras mas reflexiona, mas pierde el aplomo, considerando, que el esmero cuidadoso que ha puesto en su *toilette*, es un trabajo perdido. Ella entre tanto le dice con la mayor indiferencia, que ha resuelto no asistir al paseo, i que prefiere quedarse en casa para ensayar una pieza de música que ha recibido esa mañana con el *Correo Literario*. A propósito de ello, le hablará tambien de las caricaturas i entre las referentes a la moda, hará maliciosas alusiones que harán morderse los labios a nuestro chasqueado *dandy*. En seguida se dirigirá al piano, suplicándole con acento mui almidarado, que se tome Vd. la molestia de ocuparse en dar vuelta el papel, mientras toca la pieza que se propone ensayar. No bien ha principiado cuando cambia de pa-

en sabrosa plática con la mamá. Después de una media hora de ausencia, vuelve a medio peinar haciendo un tejido de *Croche*, i suplica a nuestro galán que le tenga los obillos mientras ejecuta su labor.

Entre tanto el tiempo pasa i aunque Vd. se fastidie, hai quesometerse a todo con resignacion, pues la señorita caprichosa tiene un palmito de cara que vale un Perú, i el que arrastra insensiblemente. Vd. piensa además que ella no lo ocuparía así, dado caso que no lo quisiera. Aciaga suposicion! pues permítame Vd. que le diga para su desengaño, que la señorita se manifiesta aun mas caprichosa con su camarera Peta que con su nobilísima persona.

—Peta tráeme el vestide de vuelos de muaré azul.

—Está muibien señorita, dice la servicial muchacha i le lleva al instante el indicado vestido.

Contéplalo estaciada por un momento la señorita caprichosa, i de repente cambiando de semblante i sin que aparezca razon ostensible. —Mira Peta, dice, estoi pensando que no quiero ponermé hoí este vestido. Ve en un brinco i tráeme el de brocato imperial.

Apenas la muchacha se halla de regreso de esta segunda expedicion, cuando le grita la señorita caprichosa. —No me traigas ese odioso brocato; hija; hasta su vista me da empacho. Dámé el vestido que me regaló mi tia Nicolasa; con ese bastará para hoí.

De esta manera la pobre muchacha tiene que hacer diariamente un viaje de escala por el guarda ropa. Pero no es esto todo, aun queda por elejir una crinolina de entre su inmensa coleccion. No sabe cual preferir, si las de barbas de ballena, la de áros de acero, o la de goma inflada por un resorte especial. La primera es muí dócil i liviana, la segunda muí tiesa i la última, espuesta a causa de su mecanismo a un desairado *quid pro quo*. Para decidirse, se las prueba unas tras otras consecutivamente, pide el parecer de la criada, de la mamita i de cuanto vicho de consejo existe en la casa, recorre todas las habitaciones armada con estos diabólicos esqueletos, i al fin escoje ordinariamente la que le sienta peor.

Luego queda la larga incertidumbre de averiguar que clase de peinado adoptará la señorita. Concluye el vacilamiento con la conviccion concienzuda de que no le sienta el cabello trenzado por delante. Destrézalo inmediatamente la pacientísima Peta, i alfalsó en dos voluminosos bandos que le sirven de orejeras uno a cada lado de la cara. Mirase entonces al espejo la señorita caprichosa.

—Todavía no está bueno el peinado, prefiero los tirabuzones por delante, i por detras un moño en forma de castaña i seme-jando una cola recojida.

De este modo siguen los caprichos de nuestra señorita en todas las circunstancias de la vida. En el almuerzo preferirá hoí un té cargado para dar movimiento a los nervios i mañana uno muí clarito, para no estimular su imaginacion ardiente. Si se trata de ir al paseo, querrá ir a pié para hacer ejercicio, i no bien sale a la puerta de calle, cuando se siente fatigada i pide el coche. No le faltará tampoco tener de cuando en cuando fantasías místico-profanas, de tal modo que hará promesa formal de no dar el brazo a ningun hombre ni de asistir a las tertulias embevida en una activa correspondencia con la virjen por medio de su bendito buzón, i de repente cambiará de parecer i trasnochará bailando en dia de jubileo.

Pero la cosa mas curiosa de toda en la jó-ven caprichosa, es notar el modo como se le ocurren sus diversas manías. A veces tiene un capricho que le dura tres dias, i a veces otro que la absorbe completamente durante una semana de cabo a rabo.

Una señorita conocida mia, le dió por aborrecer los pollos con tomate por espacio de siete semanas i tres dias, mas luego le entró de repente tan grande aficion a ellos, que produjo una carestia en la plaza de abasto, despues de haber agotado todo vicho peante que aleteaba en su propio corral. Sucedió a este capricho, hallándome en su casa de campo en vacaciones, el de no querer salir a la calle, por miedo a los toros, pues así que los veía, tuviesen o no cuernos le producian las mas fuertes convulsiones. Cinco dias despues la halle sin embargo muí de mañana ordeñando a una carnudísima vaca con tan poco miedo como si hubiese sido una ovejilla primeriza.

Tales son los fenómenos singulares que se manifiestan en la señorita caprichosa, i de una profunda reflexion sobre ellos, he deducido su clasificacion del modo siguiente; 1. ° El capricho efimero; 2. ° El capricho monstruo; 3. ° El capricho lunar, o el que dura una revolucion entera de la luna; i 4. ° el capricho solar que comprende nada menos todo un año i al que pertenece especialmente todo capricho de amor. No menciono ahora aquellos caprichos singulares, que carecen aun de órbita así como los cometas, pero que vienen i se van, sin prévio aviso, i de los cuales es imposible acierten en el regreso los filósofos mas sábios del mundo.

EL OBSERVADOR INDISCRETO.

### Caractéres políticos.

Un corresponsal nos ha favorecido con el artículo *fisiología del gobiernista*, que publicamos a continuacion; otro nos ha prometido la fisiología del opositor, que tambien publicaremos, para que quede completamente acreditada la independencia de nuestro periódico.

### Fisiología del gobiernista.

No se necesita ser un La-Bruyere para pintar algunos de los caracteres políticos que presenta nuestro país; tan marcados son los rasgos de ciertas fisonomías, tan ostensibles los hechos porque se manifiestan, que con brocha gorda nos proponemos pintarlos, seguros de que todos dirán: el retrato es exacto, no hai uno solo de los lineamientos que difiera del orijinal.

Entre los diversos caracteres que se nos presentan vamos a tomar el mas orijinal, el del gobiernista.

El gobiernista es una entidad media entre el hombre i la cosa.

Cuando escribe, habla o satisface sus pequeñas necesidades, es hombre. Cuando le jista, juzga o ejecuta, cosa.

El gobiernista, desde que se quebrantó la armonía que existía entre el presidente i el arzobispo, es liberal en teología. No hai uno del gremio que no filosofe sobre las relaciones de la iglesia con el Estado, la libertad de cultos, el pecado orijinal i otras lindezas que a Bilbao le valieron en los tiempos de antaño la persecucion de un fiscal bilioso i ahora *liberal*, i que en el día se repiten por vichos de mala ralea, seguros de que no por eso perderán *el favor* ni sentirán cerrarse tras ellos las puertas del presidio. Si hemos de creerles, liberales hai que se han hecho gobiernistas en odio al arzobispo, pelucones rancios enrolados en las filas del poder por amor a la libertad de cultos de que ántes no podian oír hablar sin horripilarse, i gobiernistas netos que se han afirmado en la fe i cometen todo jénero de desacatos contra el prójimo, en odio al pecado orijinal, que a nadie molesta.

Los que ántes se golpeaban el pecho de la mañana a la noche para alcanzar cofradías, sindicatos i otras encomiendas azas productivas, los que no hace mucho pedían hogueras para los que defendíamos la tolerancia religiosa, ahora se declaran *libres pensadores*, porque el clero no es ministerial.

Para leer en el presupuesto i figurar en las cuentas corrientes de la moneda por anticipaciones de pastas de oro i plata, en los contratos de obras públicas i en los arreglos de los empréstitos, los que no cesaban

de orar, son ahora filósofos volterianos. Lo que va de ayer a hoy!

El gobiernista se pronuncia tambien exijiendo reserva a los que le escuchan, por la reforma de la Constitucion, no para independizar al poder judicial, recortar las atribuciones del ejecutivo, establecer la responsabilidad de los funcionarios, i acometer otras grandes reformas necesarias para conquistar la libertad política i civil, pues todo eso para ellos no vale un ardite: lo que importa es la libertad de cultos de que el país está en posesion, la verdad sea dicha, muchos años hace, i mas vale una libertad práctica que una libertad escrita.

Los tiempos en que los herejes eran quemados, torturados, entregados a las fieras, privados de los derechos políticos, arcabuceados en las calles, encadenados por la inquisicion i los jesuitas, pasaron para no volver; así los verdaderos herejes de nuestra época son los que piden justicia i libertad; para ellos son los destierros, los azotes, las sentencias en que se les arrebató el fruto de su trabajo, la injuria, la calumnia i las intrigas que ni aun respetan el santo hogar de la familia.

Pero eso, qué le importa al gobiernista? ese animal doméstico, duerme, come, atrapa empleos, escribe, engorda, se enriquece sin que nadie le toque al pelo. El Austria es la fábrica donde se elaboran los mas ricos materiales de esos liberales, sin que por ello se inquieten los sucesores de Metetrn.

Para el gobiernista todos son retrógrados, apasionados, fanáticos, intolerantes, ménos los que gobiernan porque una vez disputaron con el arzobispo sin atreverse a reñir.

El gobiernista se presenta a las mesas para comprar votos, pone de su parte la fuerza que sablea a los ciudadanos, porque dá en la rara manía de creerse con el derecho de elegir; aprueba la presion que ejerce el Ejecutivo sobre los otros poderes públicos, hace la vista gorda sobre degradacion de los oficios públicos, el abatimiento del carácter nacional i la pérdida de todas las libertades. Pero que importa eso? Con un himno a Martín Lutero se rejenera el mundo.

La Constitucion ha dicho: en Chile no hai clase privilegiada, i el gobierno responde: los que no son conmigo son mis enemigos; para mis amigos son las embajados, las municipalidades, las Cámaras, los juzgados, las cortes, el crédito, la nacion; para mis enemigos la persecucion, i como solo los de mui baja talla pasan por esas horcas caudinas, el gobiernista dice: el gobierno ha declarado guerra a la aristocracia, i eleva animoso la democracia. Suprimid la dignidad, la

independencia, el talento, i quedará la igualdad de la nulidad i de la miseria.

Nosotros pensábamos que la democracia se elevaba haciendo efectiva la libertad electoral que no tardaría en poner en manos del mayor número el gobierno del Estado, haciendo desaparecer para siempre esas individualidades todo-poderosas, que llevan sobre su cabeza los destinos de una nación; pero nos engañábamos. El gobierno propio popular solo puede ser planteado por la jendarmeria.

Las familias que formaban la aristocracia de la colonia, hicieron la independencia del país i no han cesado de defender la justicia i el derecho; unos pocos hijos del pueblo renegando de su origen, se han posesionado del poder para hacer armas contra el pueblo; pero estos son los *demócratas*; aquellos los *aristócratas*! Que lógica tan fulminante es la del gobiernista!

La democracia es sóbria, laboriosa, viril; busca el talento para elevarlo, la virtud para premiarla, el valor para confiarle la defensa de la patria, al desvalido para alentarlo, al cortesano para escarnecerlo, al aragan para llevarlo al presidio; i la democracia del gobiernista, no tiene laboriosidad, talento, piedad ni virtud.

La democracia que solo llega al poder por la acción continuada del trabajo, la inteligencia; i la instrucción, no convierte a la cárcel en juez, i los que se llaman *demócratas* hoy día, convierten las virtudes en vicios i clasifican de vicio la mas heroica virtud, si la posee el *enemigo*.

Este es el gobiernista discurriendo; ahora lo presentaremos obrando.

Si es municipal, reemplaza la lei de elecciones por las instrucciones del ministro, i adultera los registros i cambia los votos, i procura intimidar a los que no son de su partido, rodea las mesas de fuerza armada, manda sablear a los opositores, i anima a los agentes de la autoridad para que comentan todo jénero de demasias.

Si el municipal tiene que elegir un empleado, da su voto por el que los amos le recomiendan i destituye al que sirve con honradez e independencia.

Si se trata de una contrata, no prefiere al que hace mejores propuestas i da mas sólidas garantías, porque ese no suele traer recomendación auténtica, i si un *favorecido* remata alguno de los propios de ciudad, lo dejan en libertad para desistir despues de concluido el negocio, caso de que llegue a creerlo perjudicial.

Si es diputado verá modo de domesticarse; esto es, no pesará las razones sino la vo-

luntad del que lo eleve: se propone la amnistia i él dirá; buena es, pero vale mas la gracia; i no se crea que prefiere la de Dios, que eso olería a oposición, está por la del poder, i esto lo hará aunque sean liberal de sangre i energúmeno de bodegon. Si se trata de reformar la lei de elecciones para quitarle a los gobiernos los medios de poner todos los poderes públicos a su servicio, i entregar a la nación la preciosa prerrogativa de gobernar por medio de sus delegados o representantes, el gobiernista charlará con énfasis sobre la prescindencia del ejecutivo en las elecciones, la libertad de que disfruta el país; tratará de torcerle las narices al proyecto, i al fin lo matará de carpetazo; asesinato anónimo que es la última i mas adelantada palabra de la ciencia administrativa que nos rije.

Un hombre superior, que ha estudiado por largo tiempo las necesidades de una industria, propondrá algunas medidas tendentes a sacarla de la afligente situación en que se encuentra, i el gobiernista en vez de discutir, buscará un bufon que las parodie.

El gobiernista de ordinario suele ser juez, lo que no le impedirá comprar votos i juzgar a sus adversarios: una mano lava la otra i las dos la cara. El gobiernista juez toma parte activa en la política, aconseja i a veces ejecuta las medidas de rigor; en el combate de los partidos hiere i es herido, i por consecuencia se enaña como cualquier hijo de vecino, pero eso no le impide sentarse al día siguiente en el tribunal i juzgar a los enemigos que mortalmente aborrece.

Es cosa corriente que el juez pase a ser intendente i el intendente juez, resultando de este embolismo una jeneral perturbación i desconfianza que se deja correr porque constituye la fuerza principal de la administración. Si sus adversarios políticos no temieran a la vez al poder ejecutivo i al judicial, sería ménos eficaz la presión.

Cuando el descubre descubre un hombre mas maleable que el oro, le dice: le hago intendente a Vd.; i si no hai vacante crea una nueva provincia. El nuevo mandon recibe casi siempre una o mas soldadas anticipadas para remendarse; a poco andar el sastré lo transforma en caballero i todo crudito se presenta mohino i cabizbajo a recibir las órdenes del amo que lo recibe con señaladas muestras de cordialidad i comienza la conferencia.

— Con que se va pronto Vd?

— Para servirlo, replica el agraciado.

— Vd. es un jóven de esperanzas i no dudará rápidos progresos en la carrera pública. Pero como Vd. no conoce la pro-

vincia que va a gobernar, le daré algunos avisos. Vd. sabe, mi amigo, que el país está dividido en hombres de juicio i bellacos rematados. Los de juicio son amigos de la autoridad; los incorrejibles, enemigos. Con los primeros gobernaré Vd. sin perderlos de vista, porque corren ciertos aires colados que pudieran torcerlos, i a cada cual lo protegeré Vd. con las granjerías de que puede disponer, segun la decision con que sirva. Si alguno le pregunta el *por qué* de lo que Vd. le ordena, destítuyalo. Buscando *et por qué* de las cosas se ha perdido el jénero humano.

“Como el juez es el auxiliar mas poderoso i el mas íntimo amigo que habrá Vd. de tener, dele noticias detalladas sobre la manera con que procedan los amigos i los enemigos; él los aprovechará.

“Para los casos de escaso interes, que nada importen al gobierno oficie Vd. cuánto quiera, lo mas que pueda: sobre los asuntos sérios corresponda Vd. conmigo, que si bien se porta, yo le corresponderé.

“Las elecciones vendrán i si Vd. no anda lerdito las ganará sin dificultad, pero si la resistencia fuese tenaz hai medios a los que nada resiste. Todo opositor es conspirador, pruébesele, i si la cosa mereciere la pena, si la jente fuere testaruda i recia, tenga presente que esos delitos se juzgan por consejos de guerra, de cuyos fallos no se puede apelar. La brevedad en los procedimientos es indispensable para que el gobierno pueda tomar la actitud que mas le convenga. Puede ser que lo destituyamos, pero no se asuste Ud. por eso: el dia que acontezca, su suerte quedará asegurada.”

El intendente parte i llega a la ínsula; desde tuego costaria trabajo conocerlo; el baston que llevó en la mano cuando fué a recibir las instrucciones se lo ha tragado con casquillo i borlas para tomar una apariencia solemne, pero apesar del disfraz, un ojo esperto distinguiria al *ciútico*: se instala, si le es posible, en casa de un provinciano rico con pleitos pendientes, o se mete en cualquier casucha para que le traigan la comida de la fonda vecina, i abre su salón o atahud para las recepciones oficiales; a cada cual lo recibe con arreglo a las instrucciones, i a todos les habla del sacrificio que ha hecho dejando su familia que casi siempre está en ninguna parte, i sus intereses en las arcas públicas por servir a su antiguo amigo el Presidente: unos salen magnetizados, i otros riéndose.

Pocos dias despues concurre a la municipalidad, i espeta un almidonado discurso en que dice que el grande sacrificio que ha

hecho saliendo de Santiago, será compensado, si logra con la cooperacion del vecindario, desarrollar los intereses de la provincia. Propósito que no tiene i en el que nadie cree.

Poco despues se hace cargo del despacho de los negocios, i via recta sigue el camino de su antecesor, resultando al cabo de cierto tiempo, con toros, ganados, minas, plata en abundancia, sin que se sepa como ha adquirido todo eso i recibiendo en premio de su probidad un puesto espectable i honorífico.

Cuando el gobiernista llega a ese entreacto de la comedia que representa, ni un línce distinguiria al *ciútico*.

En el acto final el gobiernista se instala en familia i manda pintar en su coche el escudo de armas de sus improvisados ascendientes, i sino tiene hijos hombres, busca en España algun pariente a quien adoptar para que herede sus glorias.

R. V.

### La cita.

Plena la luna, su arjentado globo  
Cuelga en la cima del soberbio monte;  
I entre la nieve que sus rayos doran  
Jiran celajes.

Tiempo, camina! Mi medrosa amada  
Ya hacia mis brazos fatigada llega.  
Nube que vagas a merced del viento  
Cubre a la luna.

Vela ese rostro que curioso mira  
I que las nieblas para ver separa;  
No la que adoro, cuando aquí me bese,  
Tiemble de miedo.

Yo aunque otras veces te canté entusiasta,  
Yo aunque otras veces invoqué tu lumbre,  
Sombras ahora i misteriosas nieblas  
Luna, deseo!

Quierolas sombras que en su noche ocultan  
La faz divina de mi oculta amante;  
Los ojos negros cuya luz enciende  
Toda mi alma!

Quiero las sombras que me dan su labio,  
Húmedo i rojo de incesantes besos;  
Quiero las sombras que a mi seno la echan  
Tímida, hablando!

Vélate o luna! Los soberbios montes  
Radien i esparzan tu lujosa lumbre,  
Déjame en sombras!... De tu faz curiosa  
Celos tendria!

**En un álbum.**

Busca en el cielo la mas blanca estrella,  
La que fulgare mas brillante i pura,  
I en contrarás, hermosa niña, en ella  
El oráscopo fiel de tu hermosura:  
La aurora de tu vida asoma bella,  
Endulzarás del mundo la amargura,  
I al abordar a los cansados años  
Ni penas llorarás ni desengaños."

EN OTRO.

Vas a partir! las olas mansamente  
Acaricien la nave que a tus lares  
Te lleve, hermosa amiga, i dulcemente  
Murmuren a tu oído los cantares  
Del fiel amigo que te cante ausente;  
Calmen sus iras para ti los mares,  
Nada te apene, i a alumbrar tu huella,  
Baje del cielo la mas pura estrella.

EN OTRO.

*Debajo de la sombra de Napoleon.*

Por el traidor británico enjaulado  
En una roca lúgubre i sombría,  
Bajó al sepúlcro el héroe que amarrado  
Miró a su carro al universo un día.  
Desde entónces de nubes se ha cargado  
El horizonte de la Albion impia,  
Que cuando avanza al porvenir le espanta  
La Sombra que a su paso se levanta.

J. A. TORRES.

**Fábula,**

PARA EL ALBUM DE UNA HIJA.

*La Ardilla, el Dogo i el Zorro. (a)*

Madama Ardilla con un Dogo fiero,  
Compadre antiguo suyo i compañero,  
Salió al campo una tarde a solazarse.  
Entretenidos iban en gustosa  
Conversacion, i hubieron de alejarse  
Tantó, que encapotada i tempestuosa  
Los sorprendió la noche a gran distancia  
De su comun estancia.

Otra posada nó se les presenta  
Que una alta encina, añosa, corpulenta:  
El hueco tronco ofrece albergue i cama  
A nuestro Dogo: la lijera Ardilla  
Se sube de tres brincos a una rama,  
I lo mejor que puede se acucilla.  
Dánse las buenas noches, i dormidos  
Quedaron luego. A lo que yo barrunto,  
Eran las doce en punto,  
Hora propicia al robo i al pillaje,  
Cuando aportaba por aquel paraje  
Uno de los ladrones forajidos  
De mas renombre, un Zorro veterano,  
Terror de todo el campo comarcano:  
En leguas veinte o treinta a la redonda.

En torno al árbol ronda,

Alza el hocico hambriento

De palpitante carne, atisba, husmea,

(a) El asunto es de Florian.

I ve a la Ardilla en su elevado asiento.

Ya en su imaginacion la saborea,

I la boca se lame,

I la cola meneas;

Mas ¿cómo podrá ser que a tanta altura,

Si nó le nacen alas, se encarama?

Iba casi a decir *nó esta madura,*

Cuándo le ocurre una famosa idea.

«Bella señora mia,

» Vuesa Merced perdoné (le decia),

» Si interampo su plácido reposo.

» Despues de tanto afán, cuando el consuelo

» De hallarla me concede al fin el cielo,

» No puedo contener el delicioso

» Jubilo que de mi alma se apodera.

» ¿No me conoce usted? Su buena madre

» Hermana fué de mi difunto padre:

» Tengo el honor de ser su primo hermano.

«Ai! En su hora postrera

«El venerable anciano

» Me encomendó que luego en busca fuera

» De su sobrina, i la mitad le diera

» De la hacienda escasa

» Que al salir de esta vida

» Nos ha dejado. A mi paterna casa

» Sea usted pues mil veces bienvenida,

» I déjeme servirla en el viaje

» De escudero i de paje.

» ¿Qué es lo que duda usted? ¿Qué la detiene,

» Que de una vez nó viene

» A colmar mi ventura, en lazo estrecho

» Juntando el suyo a mi amoroso pecho?"

Ella, que por lo visto era ladina

A par que vivarachia i pizpireta,

I al instante adivina

La artíficia treta,

Así responde al elocente Zorro:

«Fineza tanta, mi querido primo,

» I el liberal socorro

» Del piadoso difunto,

» Que en paz descansen, como debo, estimo.

» Bajar quisiera al punto:

» Pero ya veis... Mi sexo. I a la entrevista

» Es menester que asista,

» Si lo teneis a bien, un deudo caro

» Que de mis años tiernos fué el amparo:

» Es persona discreta

» A quien podeis tratar sin etiqueta,

» I que holgará de conoceros. Vive

» En ese cuarto bajo:

» Llámadle." Don Marrajo,

Dándose el parabien de su fortuna,

Que le depara, según él concibe,

Dos presas en vez de una,

Con la mayor frescura i desahogo

Fué en efecto i llamó. Pero la suerte

Se vuelve azar. Despierta airado el Dogo,

Se abalanza, le atrapa i le da muerte.

Esta sencilla historia nos advierte

A un tiempo, hija querida,

Tres importantes cosas:

De un seductor las artes alevosas,

De la maldad el triste paradero,

I lo que vule en lancez de la vida

La acertada eleccion de un compañero.

### Descripcion i útiles de la máquina de arrancar troncos.

Entre las máquinas de agricultura que se han introducido últimamente en el país, ninguna me parece tan útil i que haya producido mejores resultados que la de destronar. Necesitamos limpiar nuestros terrenos, hasta ahora tan interceptados por obstáculos que hacen tan difícil la sustitucion de los arados de timon por los americanos; de las reformas en segar, trillar, por medio de máquinas. Las piedras i los troncos en los potreros destinados para el cultivo deben ser los primeros enemigos que debe combatir el hacendado. El primero de ellos no tiene nada de dificultoso concluir con él: dése por destajo a un cierto número de peones el acarreo de piedras hasta no dejar una sola. Una carreta basta cuando no es gran número; pero cuando éste sea considerable pueden emplearse las que parezcan mas convenientes. Estas mismas piedras pueden despues aprovecharse en *pilar* los potreros, contando con la seguridad que por ésta parte su terreno está dispuesto a recibir la semilla. Ya no queda mas que el obstáculo de los troncos i para esto no hai otro remedio que el uso de una buena máquina con este objeto.

El mecanismo de la máquina es mui sencillo i para manejarla solo se necesita un poco de práctica. Se compone de un palo de la madera mas fuerte posible i cuya longitud es de tres a cuatro varas, con una rueda a cada extremo, de las cuales una debe ser mayor que la otra. En el espesor del palo, que llamaremos *eje*, hai embutidos seis o mas anillos de hierro destinados a enganchar en ellos dos cadenas cortas i gruesas que irán eslabonándose con unas varillas hasta alcanzar el tronco que debe sacarse. La rueda mas grande tiene el eje un poco mas saliente para dar lugar a poner una cuarta i que una yunta de bueyes o bien uno o dos caballos pongan la máquina en ejercicio. Los anillos del medio serán los primeros que se usan para que la fuerza de la máquina sea mayor que las de los animales; si se emplean las de los lados sucederia lo contrario i éstos servirán al fin de la operacion. Embutido en el mismo eje por la parte de atrás hai otro anillo de fierro que servirá para cruzar una cadena al rededor de un tronco.

Por lo mismo se comprenderá que esta máquina es una verdadera palanca i es fácil demostrarlo. En una palanca debe haber apoyo, potencia i resistencia. El apoyo en de la que nos ocupamos es el tronco, al que se cruza la cadena; la potencia, las bestias

que hacen fuerza al extremo de la rueda mayor i resistencia, el tronco que se va a sacar. Una de las piezas accesorias que tiene la máquina de destronar es un gran triángulo de siete piés poco mas o ménos de altura, que tiene por objeto evitar la extraordinaria fuerza que haria lo potencia contra la tierra al sacar las cepas o troncos mui cortos. Este triángulo, que se inclinará algun tanto hácia la resistencia, lleva en el ángulo superior una argolla de hierro a la que se enganchará la cadena que sin su uso estaria en el suelo. Cuando los troncos son largos i poco arraigados, no se necesita de triángulo i la série de ganchos de hierro irá por supuesto en línea recta hasta eslabonarse con la cadena que debe tener al rededor la resistencia.

Se ha dicho que los animales deben estar colocados a la parte de afuera de la rueda mayor i ahora vamos a explicar el sentido en que deben marchar para comenzar la operacion. Como cerca de la rueda pequeña está el apoyo, naturalmente permanecerá estacionaria esta i por consiguiente la rueda mayor describirá un semicírculo. Con este movimiento estirará la cadena i se colocará entónces en el anillo de la izquierda la cadena engançada en la otra que tendrá cuidado de cambiarse a otro eslabon, a cada vuelta de la máquina; lo que se hará hasta que el tronco salga.

Hai varias piezas de hierro que son mui importantes: unas para añadir a la cadena cuando no alcanza a llegar a la resistencia que se busca, como ser: grilletes, triángulos etc; otra gruesa en forma de media luna, que sirve para impedir que se corra la cadena del tronco que va desprendiéndose de la tierra.

La máquina de que nos ocupamos es un tesoro que no se debe desperdiciar. El método que se ha llevado hasta el dia en Chile para descepar, es de lo mas atrasado i moroso que cabe; ¿I será posible que hayan personas tan rutineras, que viendo por sus propios ojos las evidentes ventajas de esta palanca prefieran la tardía barreta del peon? La fuerza que tiene es asombrosa, puesto que arrastra pesos de quinientas o mil toneladas, segun su tamaño. El ahorro de tiempo i de brazos la hace merecedora a toda recomendacion. Se necesitan solo dos peones para arrancar por lo ménos cincuenta troncos diarios. Si hai ahorro de tiempo i de brazos se deduce que lo hai tambien de dinero. ¿Cómo desconocer así la verdad de los hechos que la esperiencia comprueba diariamente!

En Estados Unidos se venden estas máquinas de cincuenta hasta doscientos pesos, segun su fuerza i tamaño: en Chile se han

comprado a trescientos i trescientos cincuenta. Mucha cuenta haría a los interesados hacerlas trabajar en el país; de esta manera su costo sería mucho ménos; la madera podría elejirse a la satisfaccion del dueño i la solidez sería mucha mas que la de las que se importan del extranjero. El hierro que se emplea es el de Suecia o de Viscaya, los mejores conocidos en el mundo. Un herrero intelijente no tendría la menor dificultad para hacer una máquina de éstas.

Invitamos pues a los hacendados a que abandonen el método que han llevado hasta aquí para limpiar sus potreros i se proporcionen una o mas máquinas de arrancar troncos, porque de otra manera sus instrumentos de fabrianza se destruirán continuamente. Si quieren alguna vez reformar sus arados de timon por los modernos; si prefieren las máquinas en vez de tanto brazo para segar, trillar i aventar i por fin si desean reunir fácilmente la cepa necesaria para hacer su carbon, deben apresurarse a obtener una palanca como la que hemos descrito.

FIDÉLIS P. DEL SOLAR.

### Historia de la Semana.

Los que hasta ahora han criticado al Congreso de no haber hecho nada de provecho, lo que traducido libremente significa, no servir para nada, van a quedar convencidos que han dicho una verdad disputable, es decir, una verdad que admite discusion. Si la cámara de diputados no hubiera hecho hasta ahora lo que ha hecho, los periodistas no hubieran tenido oportunidad de estenderse, con mas o menos desabrimiento, sobre moralejas asáz picantes i de ningun provecho; las crónicas de los diarios no contuvieran algunos incidentes curiosos dignos de ser leídos; los corrillos no tendrían materia para ejercitar la chismografía; el gobierno motivo para conocer a sus partidarios de accion; la oposicion oportunidad para desengañarse, i finalmente nuestros lectores tendrían esta semana una historia descolorida i esquilmada, o algun cuento de viejas o de adivina, i no una crónica que ha de llamar su atencion por mas de una lesura que no dejarán de encontrar en ella. Advertimos que las lesuras no son de nosotros; pertenecen a la Cámara.

Injustos, pues, hasta cierto punto son los que critican tan amargamente al Congreso, pues si algunas veladas entretenidas i espirituales hemos tenido este invierno, han sido las que nos ha proporcionado la lectura de la mayor parte de sus sesiones: veladas que si bien no forman la ventura ni la gloria del país, no por eso dejan de sea agradables pasatiempos.

La novedad que esta semana nos ha presentado la cámara de diputados, es que la cuestion del ferrocarril de Valparaiso a Santiago se ha convertido en un campo de Agramante, donde llevan trazas de quedar los partidos miserablemente despedazados. Despues de algunas acaloradas i eternas discusiones, se ha sacado en limpio, que la tal empresa del ferrocarril es un verdadero *clavo*. Es-

plicaremos el sentido que vulgarmente se da a esta palabra para que no sorprenda su novedad.

Si un opositor, por ejemplo, se vuelve ministerial por mejorar de fortuna, i ántes de atrapar la renta le pone mal jesto al ministro, o le dice que ya todos los destinos están ocupados por otros desinteresados patriotas que anduvieron mas listos que él, se dice que este individuo se ha *clavado*.— Si un ministerial, cansado de recibir postergaciones se entusiasma de repente, i se vuelve liberal i patriota i desinteresado, i se engolfa en la oposicion para alcanzar a ser jefe, i despues resulta que no ha pasado de mete-bulla sin sueldo i de apóstol de las libertades públicas sin medio, i se queda sin empleo, sin jefatura, sin prestigio, con necesidades i lamentando sus cuitas al pié del árbol de la libertad, se dice igualmente que este individuo se ha *clavado*.

Si un señor ministro del despacho se ha hecho la ilusion de gobernar a gusto de la mayoría del país para hacerse célebre i alcanzar a ceñirse el lauro de la inmortalidad, i despues resulta que tiene que hacerse fuerte para evitar una muerte prematura, por que se *tentó* i no hizo nada bueno, se puede decir con fundamento que este señor ministro tuvo la desgracia de salir *clavado*.

Si otro señor ministro, tan solo por ser ministro, piensa que ha de ser ministro toda la vida, i trata a ciudadanos que valen mas que él como si fueran sus inferiores i hace lo que se le antoja creyendo que nunca ha de dar de ello cuenta a nadie, de fijo que ha de salir *clavado*.

Si un candidato apoyado en el patriotismo de sus conciudadanos se presenta a ganarle elecciones al gobierno, i despues sale lamentando la condicion del pueblo i entonando cantos funebres a la libertad electoral, es por que ese candidato se ha *clavado*.

Si un aspirante se presenta todas las noches en palacio a echar su cigarrito, i a elojiar con aspavientos la sabiduría i el tino de la administracion, i luego nadie le hace caso ni se acuerdan de él para nada, se puede decir que este amable ciudadano ha salido lastimosamente *clavado*.

Si un prójimo va a la Cámara de diputados con la esperanza de escuchar algun discurso que merezca la pena de escucharse, i tiene la paciencia de quedarse allí hasta que concluye la sesion, este individuo sale positivamente *clavado*.

Si alguien se mete en negocios con el Fisco, se dice vulgarmente que se mete un *clavo*.

El que tiene la paciencia de leer ciertos periodicos, de aquellos que tienen la pretension de poner siempre las cuestiones en *su terreno*, si no consigue quedarse dormido, sale real i verdaderamente *clavado*.

Si un pueblo confiando en la promesa de un gobierno espera reformas útiles i oportunas, se dice que este pueblo ha de salir *clavado*.

Si un enamorado confiando en las promesas de su amante se entrega a la esperanza, es lo mismo que si se entregara para ser *clavado*.

Si una amante confía en las esperanzas de un enamorado, está mui próxima a ser *clavada*.

Si uno le presta plata a otro, se dice que se ha metido un *clavo*.

Ya pueden nuestros lectores formarse una idea bastante aproximada de lo que es un *clavo*, i fácilmente comprenderán ahora en que concepto se tendrá la empresa del ferrocarril de Valparaiso a Santiago, cuando ha sido clasificada de buenas a primeras como un verdadero *clavo*.

Si el gobierno ha querido sacarles el *clavo* a los

accionistas con la lei presentada al Congreso, es protector i humanitario.

Si a mas de pretender aliviar a los accionistas de este *clavo*, quiere a toda costa introducirse él, es heróico i sublime, sino es lesó.

De adonde se sigue que su preteusion, a nadie sino a él solo puede dañar. Pero no es esta la cuestion i el *quid* está en la manera de sacar el *clavo* i apropiárselo. Un gobierno que ha dado ya tantas pruebas de no consentir *clavos* i que tiene *clavados* a dos partidos, no es de suponer que quiera ahora *clavarse* en la mas importante de las cuestiones que han agitado últimamente a los hombres públicos. Es indudable, pues, que aquí hai *gato encerrado*. Cual sea este *gato*, los malas lenguas lo dirán, que nosotros no le vemos uñas a nadie, ni jamas nuestra simplicidad nos permite divisar los *gatos* en las cuestiones.

Pero se ha dicho por los que desean *clavarse* (rara abnegacion) que tienen certidumbre de haber dividido el *gato* en las filas opositoras; mientras estas afirman que han visto palpablemente, no solo uno, sino un oceano de *gatos* en los partidarios del *clavo*. Allá se las entiendan ellos.

La cuestion del *clavo* ha venido a ser la cuestion del día, i se mantiene pendiente dando lugar a graciosos incidentes parlamentarios, que es bueno darlos a conocer.

El artículo primero de la lei, donde puede decirse que está encerrada toda la sustancia del *clavo*, ha sufrido una discusion orijinal, i decimos orijinal, porque no se ha discutido el artículo, sino la manera como debia discutirse. Para los que se aprontaban a hacer indicaciones sobre él i para los que las habian hecho, este método de discusion ha sido un verdadero *clavo*.

Como el presidente de la cámara, adoptando el sistema que adoptaba Platon con sus discípulos, se ha propuesto enseñar a callar a unos i a otros a hablar, cuidando que en cada sesion se haga algo de provecho, i como hablando todos no seria fácil concluir pronto, ni habria forma de empeñar la gratitud de la nacion, dá por discutidos los artículos i pasa por sobre las indicaciones como si fueran cosa propia, para tocar cuanto antes al término deseado.

Estamos en segunda discusion, dice, i dejan de considerarse las indicaciones que se han hecho en la primera. Mui bien: su señoría tiene la campanilla i la facultad de tocarla cuando se le antoje: estas son las mas poderosas razones que pueden hacerse valer en una cuestion cualquiera. Lo demas es perder el tiempo, poner en claro las cuestiones, lo que no siempre es conveniente en negocios donde hai *gatos encerrados*, es, valiéndonos de la espresion del día, un *clavo*, que puede traer consecuencias desagradables i comprometidas.

I tanto miedo tienen los de la minoría a la campanilla del presidente, que otro de los incidentes curiosos de una sesion, tuvo su orijen en esa campanilla, que ha venido a ser un verdadero *clavo* para muchos. Hablaba un señor diputado con algun acaloramiento i desparpajo, pero aduciendo buenas razones: se permitió en el calor del debate decir una palabra que implicaba una verdad de aquellas que envuelven compromisos, i no bien hubo dividido la mano impasible i descolorida del presidente que se estendia sobre la campanilla, como aquella sombra de Cabrion que se estendia sobre los pasos de Mr. Pipelet, cuando el diputado, atropellándose i conociendo que se le faltaba, suplica al presidente que no se le toque, que tendrá cuidado de no decir verdades, para que la dis-

cusion pueda marchar como su señoría quiere que marche. La mano se retiró entónces, el diputado perdió el hilo de su discurso, i volvió el debate al centro conveniente. Esto es magnífico; i cierto que si tambien esto es un *clavo*, lo será esclusivamente para el diputado que quiere decir verdades, pero en manera alguna para el propietario de la campanilla.

Estos incidentes amenizan la discusion i hacen interesantes las sesiones: mediante a ellos las cuestiones quedan pendientes i se desahogan los espíritus.

El pais ha fijado su atencion con interes en la lei que se discute, i si bien no comprende la obstinacion de la mayeria por introducirle al gobierno un *clavo* del que no será fácil que se alivie en algun tiempo, comprende la resistencia de unos pocos a que no se anulen los efectos de una lei, por el solo gusto de *clavarse*. Porque la lei en cuestion, ha salido ahora, que va a anular derechos adquiridos por otra lei anterior. Buena es la abnegacion i los sacrificios, cuando uno es el *clavado*; pero nadie tiene derecho para sacrificarse *clavando* a los demas. Esta es una virtud tan rara que no se encuentra en el catálogo de las demas virtudes; por lo que podria llamársela propiamente, la *virtud del clavo*. Si nuestros lectores no comprenden esta virtud, nosotros tampoco la comprendemos.

Aparte de las sesiones de la Cámara de diputados, lo que ha llamado mui particularmente nuestra atencion, es la resolucion del señor ministro de Justicia, de mandar traer a Europa un profesor de literatura superior, para el Instituto nacional. Confesamos injénunamente que hasta ahora estábamos pensando que en nuestro pais no faltarían individuos de provecho en todas las profesiones, i que lo único que habria necesidad de traer de Europa, seria plata para dar empuje a nuestros adelantos materiales. Pero ahora salimos con que es tambien preciso mandar traer cabezas, porque las que tenemos, no sirven sino para determinadas cosas. Una clase de literatura superior no es cosa determinada sino indeterminada, i por consiguiente, no puede estar al alcance de un hijo del pais. Pero bien puede ser tambien que el tal profesor de literatura salga un verdadero *clavo*; i es averiguado que cuando estos *clavos* se introducen, no hai potencia que pueda sacarlos.

Ya que se ha mandado o se va a mandar a esos mundos de por allá por una cabeza ilustrada i con buenas ideas, para que nos venga a instruir en la literatura superior, no sería malo mandar tambien por algunas otras cabezas que viniesen a poner en arreglo ciertos negocios que por ahora son un *clavo* positivo para el pais. Si los asuntos se complican i seechan a perder los ministros, volveremos a los afanes de año para remendar una administracion; i no sería acertado que, previendo estos afanes, trájésemos tambien algunas administraciones arregladas para colocarlas oportunamente, sin necesidad de connoiciones, de programas, de artículos de periódicos, de correspondencias epistolares, i de cien *clavos* mas por los que hai necesidad de pasar hasta para obtener un desengaño? A quien dañaría esto? O la ciencia administrativa es mas fácil que la literatura superior? O son mas peligrosos i de mas funestas consecuencias los tropezos de un profesor de literatura que las arbitrariedades i tropezones de un ministro de Estado?

Meditese bien lo que decimos, i véase modo de ahorrar a la nacion los malos ratos que continua-

mente tiene que saborear, por los continuados *elavos* que se le introducen cada vez que ocurre un cambio de gabinete.

El teatro lírico, este *teatro clavo* que se ha metido una empresa con la mejor voluntad del mundo i halagada por las mas seductoras esperanzas, sigue llamando la atencion con espectáculos dignos de nuestra sociedad; porque si es cierto que entre nosotros no se encuentra una persona que sea capaz de desempeñar una clase de literatura superior, es tambien verdad que se vá desarrollando considerablemente el buen gusto por las bellas artes.

Este *clavo* que la empresa no encuentra a quien endosárselo, cada día tomará mayores proporciones si el publico intelijente no se apresura a sostenerlo por su propio decoro. ¿Se verá al fin la Empresa obligada a recurrir al arbitrio del señor ministro? habra necesidad de mandar igualmente a Europa por un público que venga a presenciar las representaciones del teatro municipal? Antes de recurrir a esta estrama medida, somos de opinion que se tanteen todos los medios posibles para que vea la empresa si puede por algunos de ellos sacarse el *clavo*. Es mejor que para estos negocios, nos acomoderemos con los habitantes del pais trazando con ellos, antes que mandar por cargamentos de aficionados i que vengan con la resolucion de pagar la entrada. No fuera a ser cosa que los tales aficionados resultaran un vendadero *clavo*, i por sacarse uno se introdujeran dos, como ya nos parece que sucede con el profesor de literatura.

La novedad que esta semana nos ha dado el teatro municipal, es el precioso baile titulado la *Sevillana o el zapatero enamorado*, en el que la *Thierry* hizo gala de sus gracias i Corby salió airosamente *clavado*. La sandunga, esa sal española, esos movimientos llenos de espiritualidad que parecen una propiedad esclusiva de las picantes hijas de Andalucía, necesitaban una artista de un raro talento i una maestria notable para que pudiera imitarlos, i la *Thierry* ha sobrepajado las esperanzas de todos: era esa noche una verdadera andaluza. El *zapatero enamorado*, apesar de su agilidad, no pudo pillarle el leve pié. ¡Cuanto debió *sfurir*! Todos esperan la repeticion de este gracioso baile.

El invierno se despide prematuramente, i la primavera, con sus campos esmaltados i sus auroras color de oro, viene ya a hacer sentir su grata influencia en la poblacion. Bien venida sea ella que a sus brisas se mezclan tambien los vientos de nuestras glorias: setiembre es el mes que tiene vinculados los recuerdos de la patria. Al despedirse este invierno, el mas crudo de cuantos hasta ahora hayamos sentido, las tertulias i los bailes parecen dar principio. Esta semana ha tenido lugar uno que ha llamado la atencion por su brillantez i escogida concurrencia. Es uno de los pocos que ha habido en Santiago donde no han podido tener influencia los Pepitos, estos molestos *clavitos* de nuestra sociedad.

Al concluir nuestra historia de la semana, no podemos menos que reprochar a una parte de nuestra prensa, esa facilidad con que estampo las mas graves injurias contra personas dignas de consideracion. En estos momentos se habla de un artículo que se ha publicado contra el editor de la *Actualidad*, el cual va encaminado esclusivamente a sembrar la inquietud i el desasosiego en una familia. Cuando las cuestiones descienden a ese fango, es por que ya no se encuentran razones de buena ley para sostenerlas. Protestamos contra

esos artículos cobardes que desacreditan la prensa de Chile. Queremos principios i no personas.

J. A. TORRES.

### Revista del teatro lírico.

El Domingo 8 del corriente se ha dado por segunda vez en el Teatro Municipal el *Dominó negro* de *Lauro Rossi*, ópera de un estilo comun i trivial, i en la que no hemos oido ninguna melodia ni canto orijinal, ni esos rasgos de armonia, en fin, que puedan cautivar la atencion del publico.

Es admirable que la Direccion haya podido hacer poner en escena una ópera de tan escaso mérito, haciendo perder tiempo a todos los artistas, sin provecho ninguno para la Empresa.

Por otra parte, creemos que a la Bardoni no le viene bien esta clase de papeles, pues su carácter sério i circunspecto se aviene mal al jénero bufo.

Benedetti canta con buen método, gusto i expresion, pero creemos se encuentra en el mismo caso de la Bardoni, i que desempeñará mejor los papeles serios. En la *Linda* por ejemplo, en la parte que le cupo, fué perfectamente interpretada por este artista. Su Duo con Linda, i sobre todo un bellissimo romance que no pertenece a la ópera, nada dejan que desear.

Volviendo al *Dominó negro*, dirémos que Leonard, aun que es un buen bufo i artista intelijente, su edad no le permite ya encargarse de papeles de *largo-aliento*; i aun que en esta ópera, estamos persuadidos, ha puesto todos los medios que están de su parte para el desempeño de su papel, ha llegado solo a hacerse *tolerable*.

Rossi Corsi, como siempre, desafinado, con sus notas inciertas, cantando un cuarto de tono mas bajo, i no atacando nunca a tiempo sus entradas. Julio Hempel que dirijió improvisadamente la orquesta, manifestó ser un gran profesor i merece una mension honrosa.

El 10 i el 17 se repitió el *Hernani*. Sin embargo que ya emitimos nuestro juicio a cerca del desempeño de esta ópera, diremos que la Fabri ha hecho notables progresos en el desempeño de su papel, como es natural a medida que estudia su parte, i que comprende mejor el carácter i espíritu de la composicion. Su voz ajil i penetrante, dominó la orquesta en todos los trozos de enerjia i calor.

Francolini, le hemos notado todavia en esas noches alguna indecision en sus entonaciones: lo que creemos sea por el poco tiempo que tiene para estudiar sus partes.

Hemos notado tambien con gusto, en esta ópera, que Mamoni ha hecho sensibles progresos. Su voz ha sido mucho mas suave i flexible, i liga mejor; prueba que estudia mas i con mejor método. Si a estos progresos uniese los del idioma italiano, su canto se haria cada día mas agradable. Son visibles las dificultades con que lucha cantando en esta lengua.

El Jueves 12 se repitió el *Trovador*. La Fabri, Wiedeman i Francolini entusiasmaron al público i fueron llamados a la escena varias veces. La segunda, cada vez mejor en su papel de jítana. Esta vez sobre todo ha estado inimitable en la escena del cuarto acto, en que es conducida atada a la presencia del conde.

La ejecucion de la *Linda* que se dió el jueves fue bastante satisfactoria.

La Fabri, creemos, llegará a ser una artista de

primera fuerza; sus adelantos son cada día mas notables. Su aria del segundo acto, fue cantada con mucha precision i seguridad. Ya hemos dicho que esta artista posee todas las cualidades que le abren un porvenir, como el que sueña. Ojalá que lo consiga sin necesidad de pasar por criticas severas.

Domenech i Francolini, en el duo del primer acto, estuvieron magnificos como siempre.

La Wiedeman se mantuvo a la altura de su rol, i cantó maestramente.

Benedetti fué bastante a plaudido en la romanza que intercala en el segundo acto, la que canta con mucha espresion i con un método irreprochable.

Rossi Corsi, estubo asiá, i a no ser por unas cuantas notas que no puede sacar nunca limpias, otra tantas que saca siempre desalinadas, i otras cuantas que no le salen nunca, seria regular.

Concluimos aconsejando al señor Francolini que ponga mucho cuidado en sus notas graves que regularmente son bajas, i tambien mucha atencion cuando en piezas como la plegaria sin acompañamiento de orquesta, en el ultimo acto de la *Linda*, por la falta de una nota, pueda dejar en descubierto a todos los demas.

Janaro Martin.

## CONFIDENCIAS DE Mlle. MARS.

COLECTADAS POR

**Mme. Roger de Beauvoir**

I traducidas para el CORREO LITERARIO.

(Continuacion.)

CAPITULO II.—LA PREOCUPACION.

### I.

Di las gracias a la Sta. Mars por su recitado.

—Convenid la dije, que pocos hombre habrian sidos capaces de obtener semejante victoria sobre sus pasiones; porque, no puedo dudarlo, el héroe de esta aventura as ha amado tiernamente.

—Yo lo creo, me replicó con una modestia coqueta que solo a ella pertenecía, i él me lo habria dicho, como tantas otros sin ese diamante que de cierta manera habia venido a interponerse entre él i yo. Sin duda mi caro desconocido se hallaba dotado de una de esas naturalezas tiernas i caballerescas que se espantan de una duda, arrojada solo como ligeras sombra, sobre su corazon i sus sentimientos. No quiso declararme su pasion, temerero de ultrajarne, dejándome sospechar que creia haber pagado mis favores i gusto mas bien perderme que ofenderme. Esta delicadeza este puritanismo, la juventud dorada i perfunada, de este tiempo la denominaría simplemente una *needad*.

Decias verdad hace un momento, pocos hombre tienen esa elevacion de alma para inmolarse al placer al sentimiento, o para anteponer el deber a la vanidad.

Los unos, estos son los mas numerosas, no creyendo nada, se hacen profanadores; los otros esclavos de la opinion, sofocan el corazon bajo el egoismo. He conocido uno de estos hombres de alma de bronce; cuando pienso en el pasado, su nombre, se levanta en mis recuerdos frio i triste como un dia funebre; él me recuerda una triste i dolorosa historia de la vida íntima.

Por el año de 18... conocí a la señora Duvernois; era una mujer de carácter difícil, altanero, caprichoso; verdadera exajeracion viviente, tomaba la vida al revés i daba el nombre de enerjía a

lo que no era en ella mas que una tenacidad irracional. Su fortuna provenia del comercio; sin ser rica, la señora Duvernois lo era bastante para tener la sociedad, lo que se llama vulgarmente *una posicion honorable*, i para hacer aceptar sus ridiculezes i sus maneras un tanto ordinarias. Pero su verdadera riqueza, la sola digna de la envidia de todos era su hija.

María tenia diez i seis años en la época que la conocí: sin ser notablemente bella, atría las miradas por un encanto irresistible. Figúraos una cabeza de modana por la pureza de las facciones i la dulzura de su espresion.

La primera vez que la ví, esperiménté por esta niña un sentimiento de ternura casi matarnal.

El carácter agrio i violento de la señora de Duvernois formaba un duro contraste con la anjélica dulzura de su hija.

Yo compadecia a la pobre María de tener tal madre i nunca la miraba sin tristeza. La señora Duvernois era vuída desde largo tiempo; sus caprichos no tenia que luchar con otra voluntad; ella pues dictaba sus leyes como soberana absoluta.

Entre las personas que frecuentaban sus salones, noté un joven cuyos ojos se detenan constantemente sobre María con una espresion tal que me hizo advinar bien pronto el secreto de su corazon. El amor hablaba en sns miradas; no me habia engañado: Carlos de Nerac estaba enamorado de María, i Nerac era bien formado para agradar i ser amado.

## A los suscritores.

El que suscribe, pone en conocimiento de los suscritores al *Correo Literario* que desde la fecha del número anterior se encuentra separado de aquella empresa por motivos que no son del caso esponer. Habiendo pasado a manos de otro artista la seccion de Caricaturas, no se hace el que suscribe de ninguna manera responsable a esos trabajos.

A. SMITH.

## Condiciones de la suscripcion al «Correo Literario.»

En Santiago un peso al mes.

En Provincias 1 peso 20 centavos.

En el exterior 1 peso 50 centavos.

La suscripcion se pagará por trimestres anticipados.

## Ajentes.

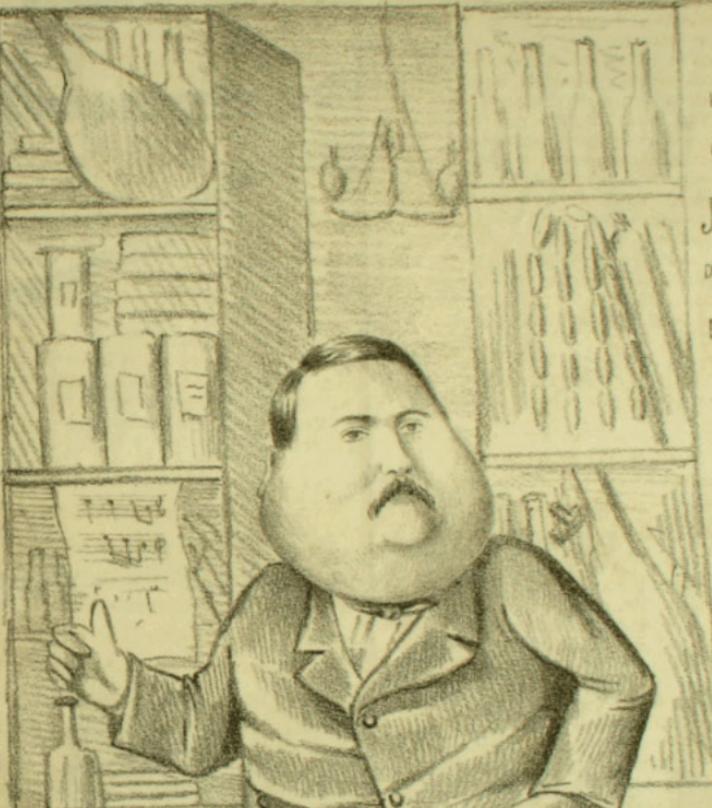
VALPARAISO.....	Don Emilio Audois.
SERENA.....	» José Domingo Cortés.
SANTA ROSA.....	» M. Camus Serrano.
TALCA.....	» Elias Morel.
CHILLAN.....	» José Manuel Ribera.
TOME.....	» Antonio Ferrer.
CONCEPCION.....	» Juan del Pozo.



# A LA VILLE DE BORDEAUX.

SE ENGORDAN HOMBRES A PRECIOS EQUITATIVOS.

VINOS,  
Y  
DERNACION  
NAC  
STA CATOLIC  
O  
RAS DE  
SEAU  
E GRUYÈRE  
VISTAS  
TRALES  
N, TODA  
E DE GO.  
INAS, SE  
ENTRAN EN  
CELEBRE  
BLECIM<sup>TO</sup>



TRUFAS

RECUERDOS DE  
CALIFORNIA

JAMONES

DE LOS CHANCHOS

MAS DISTINGUI

DOS DE

WESTFALIA.

CRONICAS

DEL FERROCARR

Y ACTUALIDA

SALCHICHAS

REPUBLICAN

MO.

*M. Combes*



*F. Palma*

Si un clavo no puede ser jamás un diputado, hai di-  
putados que bien pueden ser un clavo.



H. Pisani.



SOCIEDAD DE  
BENEFICENCIA  
ESPAÑOLA

SOCIEDAD DE  
INSTRUCCION  
PRIMARIA

EMPRESTIO ES.  
TRANJERO

DEUDA  
PERUANA

CASA DE  
MONEDA

UNIVERS.  
DE CHILE

CENSURA DE LIBROS

CONSERVATORIO DE  
MUSICA

SOCIEDAD DE  
AGRICULTURA

CENSURA DE AMERICA

Robt. Hamblett.



congreso de 1858. en marcha al porvenir.